

LA ACADEMIA



© CALASANCIA



SUMARIO

Académico: Hojas de un breviario, página 145.—*E. M.*: Acotaciones del mes, 146.—*Alberto Bertumeu, Sch. P.*: La Universidad de Lovaina, 150—*Rafael Oliver, Sch. P.*: Lingüística romance, 156.—*F. de P. Badia Tobella*: Valor social de la casa payral catalana, 161.—*José M.^a Cercós*: La educación artística del niño, 166.—*Manuel Viladés, Sch. P.*: La corona de Hierón, 173.—*Ramón Dallaire*: De la vida rural, 176.—*L. Forcada*: Un refugio de la felicidad, 182.—*Rafel Cardona i Martí*: La poma podrida, 184.—*S. Vidal de la Roca*: Andorra, 186.—*R. Marimón, Sch. P.*: Oronells, 189.—*Varios*: Selecta, 191.

DOLORES DE CABEZA

Neuralgias, nerviosos
o reumáticos y los
períodos dolorosos
de la mujer,

CURAN
SIEMPRE
CON EL



CEREBRINO

MANDRI

NUNCA PERJUDICA

PÍLDORAS MONTSERRAT

DEL DR. FONT Y FARRÉS

Estas píldoras, puramente vegetales, tónico - aperitivo - antibiliosas, celebradas por tantas eminencias médicas como el mejor depurativo y regenerador, purgan, conservan la salud y curan sin debilitar ni turbar las funciones digestivas, y destruyen el germen de muchas enfermedades. Nunca están contraindicadas ni pueden causar daño aunque se tomen sin necesidad, pues excitan el apetito y facilitan la digestión.

De venta: Farmacia del Dr. Pizá, Plaza del Pino, 6. Barcelona
y principales de España y América



Marca registrada

Instituto Cristiano de Artes Decorativas

Casa fundada por D. Jacinto Calzina el año 1872

M. DOMINGO PERIS, ESCULTOR

Estatuaria religiosa, en talla de madera.

Estatuaria religiosa, modelada en *cartón fibra*, materia absolutamente sólida (con privilegio).

Reproducciones artísticas; Altares; Templetas; Retablos; Instalación completa de Oratorios. - Precios económicos. Pídanse catálogos y fotografías.

Talleres y despacho: Paseo Gracia, 62 - Barcelona

Pastells y Segura

□□□□□□□□

Casa especial en Artículos para Regalos

□□□□□□□□

Surtido en Medallas y Artículos Religiosos
Orfebrería de la acreditada Fábrica "Leoncio
Meneses", de Madrid

Plaza Real, 15 □□□ Barcelona

Teléfono 3387 A.

SERVICIOS DE LA COMPANIA TRASATLANTICA

Línea de Cuba-Méjico.—Servicio mensual saliendo de Bilbao el 17, de Santander el 19, de Gijón el 20 y de Coruña el 21, para Habana y Veracruz. Salidas de Veracruz el 16 y de Habana el 20 de cada mes, para Coruña, Gijón y Santander.

Línea de Buenos Aires.—Servicio mensual saliendo de Barcelona el 4, de Málaga el 5 y de Cádiz el 7, para Santa Cruz de Tenerife, Montevideo y Buenos Aires; emprendiendo el viaje de regreso desde Buenos Aires el día 2 y de Montevideo el 3.

Línea de New-York, Cuba-Méjico.—Servicio mensual saliendo de Barcelona el 25, de Valencia el 26, de Málaga el 28 y de Cádiz el 30, para New-York, Habana y Veracruz. Regreso de Veracruz el 27 y de Habana el 30 de cada mes, con escala en New-York.

Línea de Venezuela-Colombia.—Servicio mensual saliendo de Barcelona el 10, el 11 de Valencia, el 13 de Málaga y de Cádiz el 15 de cada mes, para Las Palmas, Santa Cruz de Tenerife, Santa Cruz de la Palma, Puerto Rico y Habana. Salidas de Colón el 12 para Sabanilla, Curaçao, Puerto Cabello, La Guayra, Puerto Rico, Canarias, Cádiz y Barcelona.

Línea de Fernando Póo.—Servicio mensual saliendo de Barcelona el , de Valencia el , de Alicante el , de Cádiz el , para Las Palmas, Santa Cruz de Tenerife, Santa Cruz de la Palma y puertos de la costa occidental de Africa. Regreso de Fernando Póo el , haciendo las escalas de Canarias y de la Península indicadas en el viaje de ida.

Además de los indicados servicios, la Compañía Trasatlántica tiene establecidos los especiales de los puertos del Mediterráneo a New-York, puertos Cantábrico a New-York y la Línea de Barcelona a Filipinas, cuyas salidas no son fijas y se anunciarán oportunamente.

Estos vapores admiten carga en las condiciones más favorables y pasajeros, a quienes la Compañía da alojamiento muy cómodo y trato esmerado, como ha acreditado en su dilatado servicio. Todos los vapores tienen Telegrafía sin hilos.

Agente en Barcelona, A. RIPOL.—Gran Vía Layetana, 5, bajos



MARCA REGISTRADA

Cemento Portland artificial

“ASLAND”

De la Compañía General de Asfaltos y
— Portland Asland de Barcelona —

■ ■ ■

Producción anual 200,000 toneladas

UNIFORMIDAD Y CONSTANCIA EN LA PRODUCCIÓN

FABRICADA CON HORNOS GIRATORIOS

EMPLÉASE EN LAS OBRAS DEL ESTADO

OFICINAS: PLAZA PALACIO, 15 : BARCELONA

PÍDANSE CERTIFICADOS DE ENSAYOS Y CERTIFICACIONES

Phosphorrenal Robert

: Reconstituyente

Preparado por
JOSÉ ROBERT Y SOLER

INGENIERO-QUÍMICO Y FARMACÉUTICO

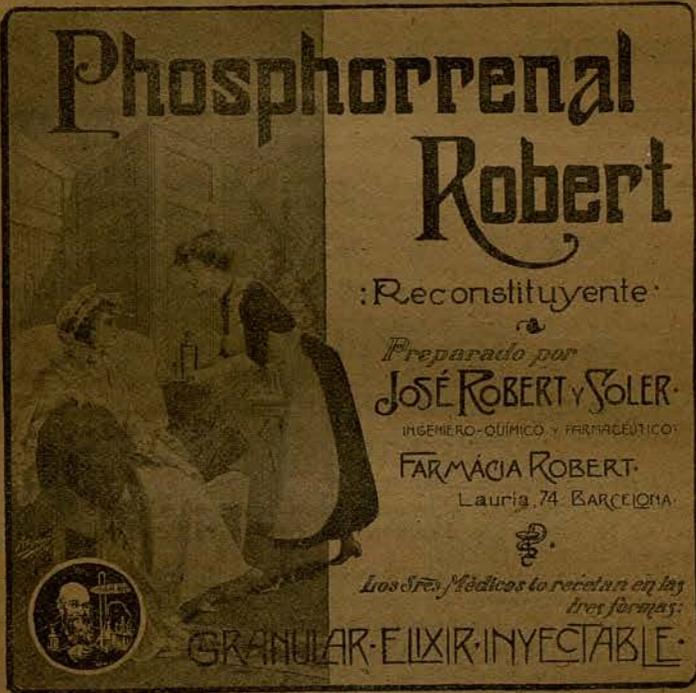
FARMACIA ROBERT

Laura 74 BARCELONA



*Los Sres. Médicos lo recetan en las
tres formas:*

GRANULAR · ELIXIR · INYECTABLE



A todos los lectores de la "Academia Calasancia"

ofrecemos gustosamente nuestra

SALA DE LECTURA

donde podrán consultar 100 revistas

: redactadas en todos los idiomas :

EDITORIAL POLIGLOTA. - Petritxol, 8

E. SUBIRANA, Editor Pontifici. - BARCELONA - Porta-Ferrisa, 14

NOVA EDICIÓ

DEL

Llibre de la Primera Comunió

pel rev. doctor mossén FREDERIC CLASCAR, Pvre.

TERCERA EDICIÓ

Oracions i fórmules que cal saber de chor:

Primera part.—PREPARACIÓ: Exhortació preparatòria —La Comunió primera. —L'Eucaristia, misteri de fe y penyora d'esperança. —Tres dies de recés abans de la primera Comunió.—Examen de de consciència.

Segona part.—EL DIA DEL SENYOR: El sant sacrifici de la Missa.—Ordre de la Missa.—Acte de consagració al Sagrat Cor de Jesús —La cerimònia del sant Baptisme.—La Confirmació —Renovació de les promeses del sant Baptisme.

Tercera part.—PERSEVERANÇA: A Déu m'encoman.—El sant Rosari.—La visita al Santíssim.—La devoció del Via-Crucis.—Lletra de comiat.—Decret de la primera Comunió.

Llibre de la Primera Comunió.—Es aquell que, tants anys ha, esperaven i glatiaven els pares i mares dels petits catalanets.

Llibre de primera Comunió.—Es indispensable als pares i mares, mestres i sacerdots catalans que preparen nois a la Primera Comunió.

Llibre de la Primera Comunió.—Es un manual de predicació i de catequística sobre la Primera Comunió.

Llibre de la Primera Comunió.—Es el breviari de pietat més complet i més substancios per als nois i noies de terres catalanes.

Llibre de la Primera Comunió.—Es on millor se sent la vibració harmònica d'un esperit fonament sacerdotal, enamorat dels infants.

Llibre de la Primera Comunió.—Es, potser, la més vigorosa, petjada d'aquell gegant de les lletres catalanes dins el camp de la pietat.

Llibre de la Primera Comunió.—Es la becada espiritual que sab més bona al sobri paladar dels infants de Catalunya.

Llibre de la Primera Comunió.—Es el substitut obligat que té d'arreconar un munt de publicacions que infoten la nostra pietat.

Llibre de la Primera Comunió.—Es, demés de tot això, un devocionari de perseverança per tota la vida.

Un volum de XII-312 pàgines, enquadernació fantasia, 5 pesetas; en tela, 3'50

LA ACADEMIA CALASANCIA

Fundada en 1891 por el Rdmo. P. Eduardo Llanas, Sch. P.

Órgano de la Federación de entidades post-escolares calasancias

Barcelona, Abril 1922

Año XXXI — N.º 757

Hojas de un breviario

Contrastes

Vivimos de nuevo en la ciudad, en la ciudad que quiere paz, pero que, estrujada por turbulencias, tiene que oponer a ellas, para poder vivir, un exceso de energías y fortaleza.

Mayor es el contraste para cuantos en los días augustos de la Semana Santa hemos gozado de la paz verdadera y de una vida de espiritual bienandanza, lejos de las pasiones humanas, de los bullicios callejeros, de las luchas bajas de los que son sacerdotes del odio y esclavos de concupiscencias... Aquel mandato nuevo de amor humano, con el cual se reconocerán los discípulos del Dios del Amor Divino, parecía tener toda virtualidad y eficacia en el glorioso santuario montserratino y la misma naturaleza coadyuvaba e invitaba a la contemplación y meditación alrededor de aquellas sublimes oraciones e inefables cantos en que, a pesar de arrancar del mayor de los crímenes humanos, no asomaba, sin embargo, el odio y sólo la caridad reinaba.

Y es que cuando la idea que mueve es grande y el afecto no tiene bastardo, no es necesario excitar odios, para con ellos encubrir amores. Salen del Rey los pendones, de la cruz brilla el misterio y es la cruz desde que en ella pendió el Sagrado Cuerpo, la bandera augusta de la caridad. La engendró el amor, y aun cuando colocó en ella el odio la muerte, el amor la trocó en vida. Así todo emblema, que represente algo espiritual, tiene que flotar en los aires para que sea corona de nuestras cabezas. Si en los pliegues de las venerandas banderas se pretende hacer nacer amores engendrados por odios, si se quiere que sean ellas fraticidas armas, no podrá jamás, estandarte alguno, ser verdaderamente querido y amado, porque el amor que pueda engendrar será hijo bastardo de odios y concupiscencias. No olvidemos nunca los cristianos el mandato nuevo del amor.

ACADÉMICO

Acotaciones del mes

La Conferencia de Génova

Tampoco a ella ha sido invitado el Papa, como no lo fué a la de Versalles, ni a la de Cannes, ni a la de Washington. Se prescindió de la intervención del elemento espiritual, que es el más indispensable, y el que quizás pudiera hallar una orientación en el confuso desbarajuste que impera en el mundo entero. Porque hay que convenir, que si bien se reúnen en Génova los primates de la política mundial para tratar de la reconstrucción de Europa, buscando soluciones de orden económico, como quiera que no se vislumbra un destello de caridad, sino más bien un lío de egoísmos enconados, de intereses contrapuestos, es fácil prever el fracaso de las soluciones anheladas.

Hace unos dos años se preconizó como saludable remedio el retorno a la idea religiosa; pero esa elevación de la humanidad espiritualizada, no se realizará mientras perduren los odios vivos y las ambiciones insaciables, que son el lastre que nos retiene sujetos a la materia, haciéndonos insensibles al mal de nuestros semejantes.

A Génova se ha ido sin fe, sin entusiasmo; todos han tomado allí las posiciones premeditadas; nada de abdicación de derechos. Francia, la que asiste más a regañadientes, proclama de antemano su prioridad en lo de la reconstrucción económica. Alemania espera que se le hará justicia aflojando sus dogales. Los Soviets confían en que se les reconocerá su beligerancia. Inglaterra atenta sólo a su malestar tratará de mejorar su influencia económica, ya que no puede alcanzar la hegemonía financiera y comercial, que le han arrebatado los Estados Unidos. Estos se han negado a asistir; son muy prácticos, y sin duda han creído que se iba a perder el tiempo. Entre bastidores contemplarán la farsa.

Y tiempo perdido será el que se invierta en discusiones en el terreno económico, mientras se desatienda el entrar en el terreno moral para la reconstrucción espiritual de la humanidad obligándola a dar un cuarto de conversión hacia las creencias religiosas.

El mequetrefe Satisfecho puede estar D. Miguel
D. Miguel Unamuno al ver tan bombeado su nombre; ha conseguido acaparar la atención pública, que es su constante delirio. Poco le importa a él lo que de él se diga; lo interesante es que la gente se ocupe de él. Fué a Palacio sirviéndole de introductor el conde de Romanones; el ridículo de las letras del brazo ridículo político. Ya nadie se extrañará que mañana al formar el conde gabinete ofrezca a su amigo — como se rumura — la cartera de Instrucción Pública.

Jamás hemos tenido al ex-Rector de la Universidad de Salamanca por un hombre vulgar; pero tampoco le reconocemos méritos suficientes para que le coree tanto la prensa, y mucho menos para que se le otorgue entrada franca en el paraíso de los inmortales. Su labor ha sido siempre develadora. Ante él ningún prestigio subsiste, ni en las instituciones, ni en la religión, ni en la raza española, ni en la mujer. Espíritu inquieto e independiente tiene todas las características de los eternos heresiarcas, siempre dispuesto a hacer frente a todo lo estatuido y consagrado tanto en el terreno de las letras, como en el político y religioso. «Ninguna red espiritual, dice Cansinos, aunque esté tejida de las más finas cuerdas líricas, podrá cautivar por mucho tiempo a este negro y fuerte pájaro selvático». De la generación de escritores pesimistas del año 98, él ha sido el más iconoclasta, el más audaz, y según dice Lerroux, «el que ha llegado a osadías y crudezas no alcanzadas por nadie, gozando de una impunidad befa de la justicia».

Unamuno ningún valor positivo representa; es incapaz de construir, y de hecho nada ha construído; no es, pues, una gloria española. Mal puede España consagrar su nombre cuando tan mal ha hablado de ella. Políticamente nada representa; ni como literato, ni como catedrático, ni como ateneísta se considerarán honrados los que son sus compañeros con la famosa visita regia.

Unamuno tiene una manía estúpida: la de la notoriedad. La ha conseguido. Pero conste que la debe, no a su labor científica o literaria, sino a sus estridencias y rarezas, a sus diatribas y procacidades, expuestas, eso sí, con una fraseología crepitante, pero que deja entrever la vacuidad de sus ideas y el endiosamiento de su personalidad.

**El teatro y el cine
en los EE. UU.**

Si hay algún pueblo cuyas características de raza marquen una concreción determinada y exclusiva, es el pueblo anglo-americano. El alma de ese pueblo—pues que también los pueblos tienen alma—es típica e informa un cuerpo de nación única, enérgica, llena de sí misma, eminentemente práctica y utilitalista. En todas las manifestaciones de su actuación política, civil, intelectual y hasta religiosa se exterioriza ese espíritu que ha impuesto su predominio y avasalla al mundo con su voluntad enérgica de dominarlo moral y económicamente. Amor a una independencia absoluta e imperio de la más completa democracia en todos los órdenes de la vida: he aquí las dos notas típicas de ese pueblo raro, único en el mundo.

El americano no es creador en obras del espíritu; por eso es tan escaso su teatro. No gusta de disquisiciones psicológicas, ni de conflictos humanos. La viva pintura de los caracteres, los choques que nacen en toda agrupación humana por incompatibilidades de genio y por la acción de todas las pasiones del corazón, amor, odio, venganza, que constituyen la vida y reproducidas en el teatro son fuente de placer para nosotros, no lo son, en cambio, para los americanos. Estos puritanos tienen su particular concepto de la vida; ésta es demasiado corta para entretenerse en querer penetrar en lo insondable y para acibararla con la reproducción de los conflictos históricos, que gustan ver en la pantalla, pero que no valen la pena de poner en juego las pasiones humanas, creando un drama. Por eso el cine adquiere allí proporciones enormes.

O'Neil y Glespel a pesar de sus extraordinarias dotes para el drama han fracasado en su intento de establecerlo en su patria. El yankee gusta el hecho, pero sin perifollos y tergiversaciones: no quiere que se lo comenten; se basta él. Gusta el hecho brutal, los números, el suceso escueto; cree o no cree; nada de medias tintas, atenuaciones o circunloquios. Quiere las cosas claras, las ideas concretas y palpables. Su amor a la libertad le impele a desechar toda tesis que un autor quiera derivar de su drama. La alegría del vivir no debe ser turbada con problemas áridos y contrastes de pasiones humanas que hagan amarga la existencia; ésta es demasiado corta para emplearla en discutir temas de alta concepción, que han dividido siempre a los hombres.

Gusta, sí, del arte; pero no le consagra su vida; un arte

importado que venga a tonificar sus nervios excitados por la fiebre del negocio. El desarrollo enorme que ha alcanzado allí el cinematógrafo explica bastante la ideología e idiosincracia de aquel pueblo. Se basta el cliché; en él ve retratada la vida, no como en el teatro, donde todo es ficción y hay que ir a remolque de las ideas de otro.

Nos chocará a nosotros ese humorismo a lo Edgar Poe, pero hay que reconocer que el valor moral de la enorme producción cinematográfica americana sin ser de subidos quilates, está muy por encima del que patentizan los films de nuestros hermanos latinos franceses e italianos.

**El P. Antonio
Vidal**

También la Escuela Pía ha pagado su tributo de sangre en esa malhadada guerra que nos consume. Arrancado a su ministerio de la enseñanza por la voz de la patria, tuvo el P. Vidal que incorporarse a su batallón expedicionario de Galicia, y ya en Melilla se ofrece como capellán voluntario de la Legión Extranjera. Desde octubre estuvo a su lado siempre en el sitio de más peligro, acudiendo a prodigar los últimos auxilios de la religión a los que sucumbían en la refriega. Era el ídolo de los suyos, y con frecuencia se desentendía de los requerimientos de sus jefes cuando se trataba del cumplimiento de su misión. Y allá en la primera línea de fuego se le veía siempre asistiendo a los heridos; y allá en el preciso momento de administrar los santos óleos a uno de ellos halló aquel héroe de la caridad la muerte, más gloriosa a las ojos de la patria, que si la hubiese hallado entre nubes de polvo de una escuela, que es donde la encuentran esos héroes anónimos, que se denominan Escolapios.

E. M.

La Universidad de Lovaina

I

TODAS las Universidades de la Edad Media tuvieron carácter eclesiástico. A su creación contribuían la Iglesia y el poder civil. El Papa concediendo privilegios y exenciones canónicas en virtud de las cuales la Universidad no estaba sometida a otra jurisdicción que a la suprema del Vicario de Cristo y el jefe de Estado, emancipándolas totalmente en lo civil y en lo criminal de la jurisdicción temporal ordinaria: las Universidades eran cuerpos plenamente autónomos; constituían, diríamos hoy, un Estado dentro de otro Estado.

A la erección de la Universidad de Lovaina concurrió una circunstancia especial. El país de Flandes había desarrollado en los siglos medios una pujante industria. Su consecuencia inmediata fué la preponderancia del tercer estado y el consiguiente desarrollo del régimen comunal. La arquitectura belga nos lo dice más clara y elocuentemente que los historiadores del país; en toda ciudad de regular importancia el monumento más notable, más histórico y característico es la Casa comunal, *Hôtel de ville*, y a su alrededor las casas de las *guildes*, gremios o asociaciones de artesanos de un mismo oficio. Pero la guerra de Cien años y las luchas intestinas fueron fatales a la industria del país. En 1378 las calles de Lovaina fueron teatro de un sangriento S. Bartolomé de patricios. El poder fué entregado a una democracia turbulenta cuyo gobierno fué desastroso. La industria emigró, los obreros abandonaron la población, la ciudad silenciosa y desierta quedó condenada a la miseria. En tales circunstancias, la creación de la Universidad fué considerada como un expediente salvador.

Los magistrados de la ciudad toman la iniciativa. Había no pocas dificultades que vencer; la natural resistencia del

Duque de Brabante y del Obispo de Lieja a despojarse de su autoridad sobre los miembros de la Universidad futura. Por su parte, el Papa no creía oportuna la fundación de una nueva Universidad en punto cercano a las de París y Colonia cuyo prestigio había interés en conservar. Es lo cierto que los magistrados supieron vencer todas las resistencias y que en 1425, por bula de 9 de Diciembre, Martín V autorizaba la fundación de una Universidad conteniendo las cuatro facultades de Derecho canónico, Derecho civil, Medicina y Artes. Siete años más tarde, Eugenio IV autorizó la erección de la facultad de Teología. La nueva Universidad fué por de pronto instalada en la *Halle aux draps*, Lonja de Comercio, casi totalmente abandonada desde la ruina de la industria lanera. Hízose muy pronto necesaria la adquisición de nuevos locales: pero la Halle aux draps, continuó propiedad de la Universidad. Ultimamente contenía las oficinas universitarias y la famosa biblioteca. Es el hermoso y venerable monumento destruído en 1914, cuyas ruinas forman singular contraste con una serie de casas vecinas coquetonas y risueñas, levantadas sobre las cenizas que el incendio acumuló.

Católica y eclesiástica por razón de su origen como todas las de la Edad Media, la Universidad de Lovaina se mostró siempre tal en su actuación. El actual Rector magnífico, Mgr. Ladeuze, en el discurso de apertura del presente curso, proclamaba la catolicidad como nota distintiva y *carácter formal* de esta Universidad, *única* que atravesando los siglos ha llegado a nosotros sin perder nunca tan glorioso distintivo. Hubiera podido añadir que la mayor gloria de la Universidad es no tanto haber siempre sido fiel a lo que constituye su razón de ser, al catolicismo, sino el haber siempre sabido armonizar el espíritu católico unas veces con exigencias de los tiempos, otras con un imperativo patriótico y siempre con la más serena y objetiva y desinteresada investigación científica.

Nació la Universidad de Lovaina en días agitados en que empezaban a soplar para la Iglesia vientos de fronda. Ter-

minado con la elección de Martín V el malhadado Cisma de Occidente, teólogos y canonistas sostienen encarnizada polémica sobre la supremacía papal. La Universidad de París sostiene la superioridad del Concilio sobre el Papa, hombres piadosísimos como Gerson se adhieren a esta sentencia, y en el Concilio de Basilea se pone en jaque la autoridad pontificia. La Universidad lovaniense, que en muchas cosas copió a la de París, rechazó la teoría conciliar permaneciendo fiel a Eugenio IV y obligó a abandonar sus cátedras a profesores imbuídos en ideas galicanas.

Una de las páginas más gloriosas en la vida de la Universidad, es el florecimiento del Humanismo en Lovaina. La cátedra de Retórica y Elocuencia fundada en 1443 fué el foco de donde irradió el movimiento humanista concretado en un nombre ilustre entre todos y una institución modelo en su género. En 1502 llegaba a Lovaina Erasmo de Rotterdam. Después de unos años de ausencia aparece de nuevo inscrito en la Universidad en 1517. En el mismo año se abrió el colegio de Busleiden, llamado también de las tres lenguas, destinado a la enseñanza de las tres lenguas sabias hebreo, griego y latín y más aún de la crítica literaria que junto con la polémica forma el carácter distintivo de las ocupaciones intelectuales en el siglo XVI. La historia de este colegio es la historia de los humanistas más célebres de la época.

Apresurémonos a decir que no es su menor gloria el haber contado entre sus profesores a nuestro Luis Vives y el haber servido de patrón a Francisco I para la creación del Colegio de Francia, que aunque con distinta finalidad y carácter subsiste hoy.

El entusiasmo por el Humanismo no arrastró al Colegio y a la Universidad a concesiones peligrosas o a actitudes ambiguas en punto a cuestiones de fe. La Universidad de Lovaina fué la primera en condenar pública y oficialmente las tesis fundamentales de Lutero, en noviembre de 1519 y cuando al año siguiente el nuncio Alejandro vino en persona a traer la bula condenatoria de León X, la Universidad y

el pueblo de Lovaina ratificaron su adhesión a la causa católica. Una comisión de profesores de la Alma Mater asistió y colaboró a la obra del Concilio de Trento. Formaban parte de dicha comisión dos hombres eternamente célebres en la historia de las controversias teológicas: Miguel Bayo y Cornelio Jansenio.

En las guerras separatistas contra España, Lovaina y su Universidad permanecieron fieles al catolicismo de Felipe II. Los historiadores belgas se apresuran a hacer constar que esta doble lealtad política y religiosa no fué óbice a una actitud altamente patriótica. Consta, por ejemplo que la Universidad multiplicó sus instancias para salvar la vida al desgraciado conde de Egmont. Cuando en 1568, el Duque de Alba hizo arrestar en Lovaina y conducir a España al joven príncipe de Nasau, hijo del Taciturno, la Universidad en masa protestó indignada contra la violación de sus privilegios en la persona de uno de sus estudiantes. En fin, el relevo del terrible Duque, fué en gran parte debido a esta Universidad. Consérvase en Londres, en el British Museum una carta secreta dirigida al Rey por la facultad de Teología de esta Universidad en que se pide con vivas instancias la substitución del gobernador a quien atribuían todos sus males. Es lo cierto que estos fueron agravándose, continuó el éxodo de estudiantes, cerráronse cátedras y colegios y en 1598 la Universidad no conservaba una sombra de su antiguo esplendor.

Post nubila phæbus! Con el gobierno de los archiduques Isabel y Alberto a quienes Bélgica considera como sus primeros soberanos nacionales, se inaugura para el país una nueva era de prosperidad. La influencia bienhechora de los Archiduques se extiende hasta la Universidad brabanzona que ve elevarse el número de sus estudiantes hasta siete y ocho mil. A este período remonta la fundación de la biblioteca y de las imprentas universitarias, del jardín botánico y del anfiteatro de Anatomía. El Derecho y la Medicina alcanzan singular florecimiento. Con la dominación austriaca inaugurada por el tratado de Utrech, empezó a

hacerse sensible la fiscalización del Estado. Sin embargo en tiempo de Carlos VI y de María Teresa tal intervención fué beneficiosa; Bélgica y la Universidad en particular guardan agradecido recuerdo de la Emperatriz.

No ocurrió lo mismo bajo el gobierno de José II. Los principios y tendencias del *despotismo ilustrado* habían de chocar contra lo que los austriacos llamaban «grosero ultramontanismo» de la Universidad de Lovaina. Las medidas radicales del Emperador provocan la oposición de las facultades, vejadas en sus principios, en sus privilegios, en sus tradiciones. Un motín estalla en las calles de la ciudad y el Emperador, irritado, ordena sea trasladada a Bruselas la ya vieja Universidad. Tan odiosa disposición no llegó a realizarse. Las violencias del Emperador hicieron estallar la que los belgas llaman Revolución brabantona: los austriacos fueron expulsados y el país pudo realizar un momentáneo ensayo de independencia.

La hábil diplomacia de Francisco II redujo de nuevo el país a la obediencia. Uno de los primeros actos del Emperador fué garantizar a la Universidad de Lovaina sus privilegios y antiguo modo de ser. Pudo creerse en una nueva época de prosperidad; de hecho la Universidad se hallaba en vísperas de muerte.

En 1794, los ejércitos victoriosos de la Revolución anexionaron la Bélgica a Francia. Las prescripciones anti-religiosas del gobierno francés fueron extendidas a los países anexionados. Lovaina tuvo su municipalidad revolucionaria y como en las demás ciudades de la República se celebró la fiesta de la diosa Razón a la que la Universidad fué invitada. La negativa exasperó al elemento oficial. La Universidad de Lovaina, nacida del consorcio de la fe y de la libertad, no podía existir en tiempos de arbitrariedad sectaria. Un decreto del Departamento de la Dyle, con fecha del 4 Brumario del año IV (25 de octubre de 1797) disponía clara y terminantemente, la supresión de la Universidad. No era posible la resistencia; la Universidad sucumbió.

Sapientia ædificavit sibi domum. ¿Podía desaparecer para siempre la Universidad que durante más de tres siglos había ostentado y convertido en realidad tan hermoso lema? Permaneció cerrada durante la dominación napoleónica. En 1817 Guillermo de Holanda la restableció como universidad del Estado equiparada a las de Lieja y Gante. Era algo peor que la muerte; era desnaturalizar su carácter, obligándola a negarse a sí misma. Por eso, cuando en 1880 los belgas obtuvieron su libertad, se contentaron con las Universidades de Lieja y Gante y cerraron la de Lovaina. Cinco años más tarde, en Diciembre de 1835, volvió a abrirse la Universidad católica, la fundada por Martín V, con idéntico espíritu, con la misma índole, dispuesta a ser de nuevo emporio de sabiduría, foco brillante de ciencia cristiana.

Sapientia ædificavit sibi domum! Los invasores no repararon en tal inscripción esculpida en el frontispicio de las gloriosas Halles universitarias. Los horrores de la guerra dispersando a maestros y discípulos, reduciendo a polvo los tesoros de saber acumulados en la llorada biblioteca paralizaron durante cuatro años las tareas de la Universidad. Pero el infortunio despertó en su favor una corriente universal de simpatía que hizo posible su reapertura apenas firmado el armisticio y que es en la actualidad el más eficaz estímulo a la labor seria y concienzuda que sus profesores realizan día tras día en el sosegado recinto de la vieja ciudad brabantona.

ALBERTO BERTOMEU, SCH. P.

Lovaina.

Lingüística romance ⁽¹⁾

II

Causas de la diversidad de las lenguas romances

Si tomamos de los diversos romances una palabra que tenga en todos ellos la misma significación, notaremos uno de los cuatro fenómenos siguientes:

1º. Que unas veces las palabras romances proceden todas ellas de un tipo latino único. Ejemplós:

<i>Rum.</i>	<i>Ital.</i>	<i>Franc.</i>	<i>Prov.</i>	<i>Cat.</i>	<i>Cast.</i>	<i>Port.</i>	<i>Latín</i>
Roata	Ruota	Roue	Roda	Roda	Rueda	Roda	Rota
Cier	Cielo	Ciel	Cel	Cel	Cielo	Ceo	Coelu
Corp	Corpo	Corps	Cors	Cos	Cuerpo	Corpo	Corpus

2º. Que otras veces proceden de varios tipos latinos. Ejemplós:

<i>Rum.</i>	<i>Ital.</i>	<i>Franc.</i>	<i>Prov.</i>	<i>Cat.</i>	<i>Cast.</i>	<i>Port.</i>	<i>Latín</i>
Scaun	Sedia	Chaise	Seti	Cadira	Silla	Cadeira	{ scamnu sella cathedra
Masă	Tavola	Table	Taulo	Taula	Mesa	Mesa	{ mensa tabula
—	Donna	Femme	Dono	Dona	Mujer	Mulher	{ Domina Femina Muller

3º. Que otras veces unas palabras proceden del latín y otras no. Ejemplós:

(1) Debemos corregir los errores del artículo anterior. En la clasificación de Guarnierio clásico debe decir *dácico*. El territorio romance no debe llamarse *Romanía*, sino *Romania*.

Rum.	Ital.	Franc.	Prov.	Cat.	Cast.	Port.	Latín
Caine	Cane	Chien	Caine	Gos	Perro	Cão	Canis
Alb	Bianco	Blanc	Blanc	Blanc	Blanco	Branco	Albu

4º. Por fin, otras veces las palabras romances no sólo nada tienen de común con el latín, sino que difieren entre sí. Ejemplo:

Rum.	Ital.	Franc.	Prov.	Cat.	Cast.	Port.	Latín
Copil	Bambino	Enfant	Enfant	Noi	Niño	Menino	Puer

Este fenómeno de variación prueba que las lenguas romances no siguieron el mismo proceso en su formación y sobre todo en su desarrollo.

Multiplicando los ejemplos, podríamos llegar a un punto en que se nos hiciera difícil admitir el origen romano de estas lenguas. Pero admitiendo, como admitimos esta romanidad como dogma inconcuso, sólo podemos, y aun debemos preguntarnos a qué causa pueden ser debidas estas diferencias que se notan dentro de cada lengua romance y aun la diversificación de estas lenguas entre sí.

Tres son las causas principales por las que se explica, o se pretende explicar, dicha diversidad, a saber: *causas históricas*, *causas etnológicas* y *causas comerciales*.

Causas históricas.— Debemos sentar como principio innegable, que la lengua es de las cosas más movibles y mudables de un pueblo. Aunque lento, su proceso de transformación es continuo y constante.

Ahora bien: la historia nos dice que la romanización de las provincias que constituyeron el inmenso imperio romano no fué obra de un siglo.

Se comprende, pues, que el latín llevado a las distintas provincias fuera más o menos modificado y aun adulterado, según el tiempo transcurrido desde la conquista y sujeción de una provincia a la de otra, especialmente si se tiene en cuenta que aquel latín era el habla del pueblo, y de un pueblo tan

heterogéneo en la lengua como el que constituía las legiones romanas.

Según Grandgent, las épocas en que los diversos pueblos entraron a formar parte del imperio romano son: La Sicilia fué sometida hacia el año 241 a. J. C.—Córcega y Cerdeña, en el año 238 a. J. C.—El Véneto en el 215 a. J. C.—España, en el 197 a. J. C.—La Iliria hacia el año 167 a. J. C.—El Africa, en el 146, después de la caída y destrucción de Cartago.—La Galia meridional, en el año 120 a. J. C.—Toda la Galia quedó convertida en provincia romana en el año 50 a. J. C.—La Retia, en el año 15 a. J. C. Sólo la Dacia fué conquistada muy tardíamente, en el año 107 d. J. C. y abandonada en el siglo III. En el siglo VI la Dacia quedó aislada del mundo romano. Esto explica que la lengua rumana, a pesar de ser romance, tenga sus elementos latinos en inferioridad numérica respecto de los no latinos.

De la lista cronológica que acabamos de citar se deduce que el romance más antiguo sería el siciliano y el más moderno el rumano. Entre estas dos lenguas, pues, debe existir la máxima diferenciación entre sus elementos latinos, ya que la lengua de los legionarios que ocuparon la Sicilia había de ser muy diferente de la de los que ocuparon la Dacia 348 años después. Entre estos extremos se comprende que deben de existir numerosas gradaciones.

Además hay que tener presente que a las provincias más modernamente conquistadas iban soldados, no sólo de Roma, primero, y de casi toda la Italia, después, sino de las otras regiones anteriormente conquistadas, que hablaban un latín mezclado con muchas voces indígenas.

Pero estas causas históricas no nos explican más que diferencias dentro de las lenguas romances, pero no la diversidad de éstas entre sí. Esto quizás pueda explicarse por las

Causas etnológicas.—Una de las grandes dificultades que una lengua encuentra en su trabajo de penetración en regiones extrañas es la lengua indígena. Cada pueblo tiene su propia manera de ver y de pensar y posee además una

psicología propia que le induce a expresar sus pensamientos de un modo peculiar y privativo. Se ha dicho que la lengua es el alma de un pueblo, y arrancarle el alma es matarlo, es hacerlo desaparecer de la historia para sustituirlo por su propia sombra. De aquí la oposición tenaz, desesperada a veces que todo pueblo culto suele presentar a una lengua extranjera. La presión oficial puede en ciertos casos producir efectos que podríamos llamar de catalepsia en las lenguas indígenas, pero no puede matarlas si ellas mismas se resisten a morir. Sólo los pueblos que tienen alma de esclavos se resignan a morir. Sólo las lenguas que se consideran inferiores se avienen a desaparecer o a fundirse en la advenediza, si ésta es superior a aquéllas en cultura y perfección.

Así se da el caso, nunca desmentido en la historia, que una lengua inferior nunca ha podido subyugar a otra de cultura superior. Roma sojuzgó a la Grecia y le impuso sus leyes, pero la Grecia se vengó sacando triunfalmente su lengua e impuso al pueblo vencedor sus gustos, sus costumbres y su literatura.

Por rudas que fuesen, pues, las lenguas habladas en los territorios conquistados, debieron de oponer una gran resistencia a su extinción. De modo que por mucho tiempo, durante siglos tal vez, las lenguas indígenas y la del Lacio, debieron vivir juntas, influyendo constantemente unas en otras, mezclándose paulatinamente hasta fundirse en otra lengua, cuyo temple debía participar de las dos, una de las cuales, la más culta, había de ser necesariamente el elemento básico.

Así se explicaría bastante bien esa diversidad que se nota entre las lenguas romances, nacidas de un mismo tronco, pero con particularidades tales que las van separando entre sí a medida que debilitándose los lazos políticos y militares que las unían a la lengua madre, podía cada una de ellas desenvolverse según su propio temperamento y según sus cualidades étnicas.

Nótese, sin embargo, que todo esto no pasa de ser una hipótesis, tan sugestiva como se quiera, pero hipótesis al fin, puesto que para decidir esta cuestión sería de todo punto

preciso conocer el carácter de las lenguas habladas en aquellos remotos tiempos en las distintas regiones agregadas al imperio romano.

Más importantes, y tal vez más decisivas, se presentan las *Causas comerciales*.—Las relaciones comerciales y la facilidad de comunicaciones no sólo nivelan diferencias, sino que favorecen la unidad. Esas relaciones que han derribado fronteras y ponen en contacto perenne unos pueblos con otros, favorecen extraordinariamente el intercambio de palabras, que acaban por tomar carta de naturaleza, ya sin rebozo alguno, ya salvando el honor, y cumpliendo el precepto de Horacio, son admitidas en el léxico de un pueblo *parce detortas*.

Ahora bien: durante el largo período de la dominación romana, y aun dentro de la Edad Media, las relaciones comerciales estaban completamente sujetas a la administración política y eclesiástica, de tal manera, que esta administración fijaba los límites a aquellas relaciones.

Es fácil observar que en sus primeros tiempos, la Iglesia admitió la división política de Roma como base de su división eclesiástica; de modo que las diócesis primitivas se confundían generalmente con los departamentos del imperio.

Restringidas, pues, estas relaciones comerciales y viviendo los pueblos como aislados entre sí por la enorme dificultad de comunicaciones, cada región venía a gravitar sobre un centro que era la capital política y eclesiástica, y así cada una de ellas se desenvolvía a su manera, tanto en las costumbres, como en las artes, así en sus usos como en su lengua. Y de esta manera se formaron las variedades dialectales en las lenguas neolatinas, variedades que más tarde vinieron a constituir nuevas lenguas.

Claro que además de las tres causas que acabamos de exponer muy a la ligera, existen otras causas ocultas, que arrancan de la entraña misma de cada pueblo y que, hasta que sean conocidas, no podrá dejar de ser una teoría más o menos razonable la explicación de la diversidad de lenguas romances y de sus numerosas variedades.

RAFAEL OLIVER SCH. P.

Valor social de la casa payral catalana

(Continuación)

III

Sociedad conyugal

Háblase mucho hoy de feminismo y de derechos de la mujer. ¡Palabras, expresión de ricos conceptos si la mujer, al ser feminista no deja de ser mujer! ¡Derechos que es útil y conveniente sean vindicados, pero que resultarán fraseologías si no se completa su vindicación con el cumplimiento de los deberes que su trono del hogar le impone o si saliera de la órbita que en la sociedad tiene la mujer marcada! Por ello, nosotros, siempre que de enaltecer a la mujer se trata, encontramos un gran ejemplo, modelo de derechos respetados y deberes cumplidos en las grandes «mestressas», en aquellas «senyoras majoras y usufructuarias» de nuestras casas, objeto de estos artículos.

Muchas veces ellas han sido la salvación como faro, refugio o sostén de las casas pairales. Pocas son entre éstas las que, tal vez, podrían encontrarse que siendo de larga historia en algún momento difícil de su vida, no haya sido su salvación alguna «senyora y majora». Pero si tales hechos son extraordinarios, no menos mérito tiene su obra cotidiana desarrollada, no con el estruendo de cosas vacías, sino calladamente en su modesta vida y que de ella puede juzgarse por sus efectos, dada la certeza de aquel principio observado por Torras y Bages: «el hombre hace las leyes, la mujer, las costumbres». ¡Qué tales serían aquellas que formaron nuestras casas de derecho y vida completamente consuetudinaria!

Y es que tuvieron por fuente aquel sentido práctico y cristiano inspirado en lo que dicen las Sagradas Escrituras: *La mujer fuerte buscó lana y lino y lo trabajó con la industria de sus manos. Hízose como nave de mercader que trae su pan de lejos... Del fruto de sus manos plantó una viña... Gustó y vió que su trabajo es provechoso: no se apagará su candela durante la noche... Abrió su mano al desvalido y extendió sus palmas al pobre. No temerá para los de su casa los fríos de la nieve, porque todos sus domésticos vestidos están de ropas dobles... Por ella su esposo será conocido en las puertas cuando se sentare con los senadores de la tierra... Abrió su boca a la sabiduría y la ley de la clemencia está en su lengua. Consideró las veredas de su casa y no comió ociosa el pan. Levantáronse sus hijos, la predicaron por beatísima y su marido también la alabó. Muchas hijas allegaron riquezas: tú las has sobrepujado a todas. Engañosa es la gracia y vana la hermosura: la mujer que teme al Señor ésta será alabada... Lo que el sol al nacer en las alturas de Dios es para el mundo, es la gentileza de la mujer buena para el adorno de una casa... Columnas de oro sobre bases de plata son los pies que se afirman sobre las plantas de la mujer constante...*⁽¹⁾ Si he sido largo en la cita es porque ella me excusa de retratar nuestras «mestresas» que quien las conozca le parecerá ver la realización de las palabras bíblicas.

Todo el valor histórico, toda la tradición sostenida por las casas pairales, no había podido existir sin sus grandes, al mismo tiempo que anónimas, mujeres. «La herencia — como dice el Dr. Torras y Bages — es la ley de la vida; y sin herencia la vida desaparece del mundo, tanto en el orden espiritual como en el corporal. Se comunica de uno a otro y no puede ser de otro modo porque no solamente la fe, sino también la ciencia, la virtud, el arte, la fortuna y todas las demás excelencias humanas, nadie nació con ellas, no son obra de un hombre, sino de una

(1) Proverbios XXXI y Eclesiástico XXVI.

sucesión de hombres». Y el medio de transmisión, el albacea, el fiduciario de la herencia de nuestra vida práctica, consuetudinaria y tradicional, ha sido la mujer.

También la mujer tradicional catalana tenía personalidad y voto político, pero no como quiere una tendencia moderna para formar parte de parlamentos corrompidos y abandonando su realeza del hogar, sino como cabeza de familia, a falta de padre.

La excelencia de un organismo consiste en que cada órgano realice su función. La aplicación de este principio no es menos exacto en la sociedad, donde es una utopía considerar iguales en los derechos y situación a todos los individuos, como iguales son las ventanas de un cuartel o las arenas del desierto, sino que por el contrario es un bello ejemplo de la excelencia de la ley que ordena la variedad en la unidad.

«La paridad de los sexos — dice el Dr. Llovera — que por un falso apriorismo proclamaron Ahrens y Krause, aquí, como en el terreno económico está en contradicción abierta con las condiciones fisiológicas y psíquicas del sexo femenino en el que la delicadeza de los órganos, el predominio del sentimiento y la menor robustez de la inteligencia y de la voluntad indican que, según el orden natural, está destinada la mujer a obedecer y someterse al marido reinando solo en su corazón con la suave influencia del amor»⁽¹⁾

La vida conyugal en la familia pairal está inspirada en los principios cristianos que en tiempos modernos ha sintetizado León XIII⁽²⁾. La autoridad del marido aparece con toda la majestad cual la proclamó el derecho romano, pero suave cual la dulcificó el derecho canónico.

La constitución *Hac nostra* concede a la viuda el beneficio del año de luto durante el cual tiene derecho a que por los herederos del marido se la provea de todas las

(1) SOCIOLOGÍA CRISTIANA, Ob. cit., tercera edición, pág. 68.

(2) ENCICLICA «*Arcanum*», 10 de febrero de 1880.

cosas necesarias para la vida, bienestar y decoro que durante la vida del marido disfrutaba. La *cuarta marital* de la viuda pobre constituye una realidad mucho más equitativa que la cuota usufructuaria establecida por el Código civil español. Y si el usage *Vidua* ha quedado anticuado, no es ciertamente por la justicia de sus disposiciones estableciendo el usufructo vidual con deber de alimentar a los hijos, sino porque ha sido práctica corriente entre los padres de nuestras casas pairales dar una ley individual, por medio de un testamento, que si es variable por ser distintas las circunstancias en los diversos casos, siempre predomina la idea de rodear con grandes prerrogativas a la madre, constituyéndola comúnmente «senyora, majora y usufructuaria ab facultat per vendre y empenyar», instituyendo heredero a aquel de sus hijos que ella determine en su último válido testamento (o también dando más amplitud al momento de la determinación: por acto inter vivos o mortis causa), etc.

La capacidad de la mujer, tanto para los actos judiciales como extrajudiciales, en derecho catalán, es incomparablemente más completa que en los códigos inspirados en el napoleónico. Puede decirse que no tiene más limitaciones que las exigidas por sus leyes protectoras. Pero en donde ésta se manifiesta más es en sus bienes parafernales.

Son parafernales en nuestro derecho conforme con el romano, todos los bienes de la mujer no dotales y (al revés de lo que el Código civil español dispone) lo son también los ganados con su trabajo o industria de lo que es ejemplo frecuente en nuestras casas de campo el negocio en aves y otros animales de corral. Ella es la propietaria, la administradora, puede contratar y ejercer libremente todos los derechos y acciones, suyos son los frutos; y el marido sólo podrá intervenir en lo que la mujer le consintiere. ¡Qué diferente es este derecho del contenido en el Código Civil español y en todos los inspirados en el napoleónico!

Tiene también la mujer el derecho de guardar cerradas con llave sus joyas y valores. Disposición que marca clara-

mente la diferencia con el derecho castellano que da al marido el derecho a exigir depósito en forma que imposibilite su enagenación, lo que priva a la mujer de aquel derecho que tiene frente al marido dilapidador y ocioso.

Por su importancia práctica y antes de entrar especialmente en la sociedad filial, nos reservamos para otro artículo el ocuparnos de las capitulaciones matrimoniales y de todos sus extremos.

F. DE P. BADÍA TOBELLA.

(Continuará).

La educación artística del niño

(Continuación)

La belleza del niño

Hay en el mundo dos cosas bellas por excelencia; las flores y los niños.

Dejemos cantar al poeta la belleza de la flor, y ocupémonos nosotros de la belleza del niño.

Hablando del niño, dice Monseñor Dupanloup:

«El niño es el hombre con todo su porvenir encerrado en los primeros años; es el linaje humano que renace; es la patria que se perpetúa; es como la renovación de la humanidad en su misma flor. Hay en esta edad algo como recién caído del cielo que atrae todas las bendiciones de la divina mano y que nos representa aquí abajo los más vivos encantos de la inocencia y de la virtud.»

Observad un momento el patio de juego de un colegio en hora de recreo; centenares de niños corren jugando de un lado a otro del patio, sudorosos, contentos, dichosos de vivir, sus risas alegres rasgan el aire ignorando que el mundo es valle de lágrimas donde se sufre más que se goza, donde se llora más que se ríe, para ellos es jaula de oro en la que sin penas ni tristezas viven felices. Ellos desconocen lo que les reserva el porvenir, pero nosotros confiamos en los niños que son esperanza del mañana. ¿Y hay nada más bello que la esperanza? — Sí, el amor — se me dirá. Mirad nuevamente. Una madre tiene sentado un niño en sus rodillas, el pequeño posa mimosamente su brazo por detrás del cuello de su madre, sus labios buscan los maternos y suena un beso... después todo el amor de su corazoncito sube a los labios del niño y en ellos se deshace en fresca y argentina risa cual estrofa sublime de un canto de amor. Bello es el niño porque es la esperanza, porque es el amor.

Hasta ahora sólo hemos hablado de la belleza espiritual del niño, de aquella belleza casi divina que es, poéticamente hablando, hermana del ángel.

Vamos a hablar de su belleza física.

Al venir al mundo, el niño es feo, pero pronto va adquiriendo su cuerpecito un color rosado y desaparece la desproporción de algunas partes de su cuerpo, sus ojitos adquieren un brillo singular producido por el deseo de ver todo lo que le rodea y en sus labios se dibuja una deliciosa sonrisa; entonces el niño es bello espiritual y físicamente, y en nuestras manos está el conservar su hermosura e impedir las deformaciones favoreciendo su desarrollo corporal y evitando de este modo que sea una nota discordante en el ambiente de belleza que queremos rodearle.

Una cuidadosa vigilancia evitará muchos de los defectos físicos que adquiere el niño por culpa de nuestra negligencia como son por ejemplo, el acostumbrado andar siempre de un mismo lado lo que le hace torcer su pie; el dejarle acercarse demasiado el libro a sus ojos que podría ocasionarle la miopía, el encorvar demasiado su espalda que le hace parecer un viejo y resta gentileza a su andar.

La gimnasia y algunos juegos infantiles serán factores principales que nos servirán para lograr el perfecto desarrollo del cuerpo del niño.

En los primeros años de su vida, o sea hasta los 6 años, la misión del educador debe sólo consistir en ayudar y guiar la necesidad irresistible que siente el niño de agitarse y mover sus débiles miembros.

El juego es la primera tendencia del niño; así, pues, el educador debe concentrar su atención en dirigir sus juegos y en procurar que éstos no sólo sean un placer para los pequeños discípulos, sino que, al mismo tiempo, se consiga un desarrollo armónico de todo su organismo.

Los juegos al aire libre bajo la bienhechora protección del sol son los que más gustan a los niños porque les permite valerse de su propia iniciativa y les deja en libertad de acción para correr y moverse como mejor les plazca.

Entre estos juegos merecen citarse, el del aro, los círculos volantes, los bolos, etc., cuya explicación creo innecesaria por ser de todos bien conocidos.

El sistema de Froebel nos proporciona una serie de juegos infantiles, a cual más bello e interesante, y que deberían implantarse y declararlos obligatorios en todas las escuelas.

A los juegos infantiles debe seguir la gimnasia rítmica. Su autor Jacques Delcroze, profesor del Conservatorio de Ginebra, se inspiró en el método de Froebel que consiste en movimientos semejantes a los de la gimnasia sueca regulados por notas musicales. Con dicho sistema al mismo tiempo que se desarrolla proporcionalmente el cuerpo del niño contribuye a educarle en el ritmo musical y despierta en sus almas nacientes el amor a la música popular y a las canciones de su patria y de su raza.

Si bien el sistema Delcroze parece hecho exclusivamente para formar músicos, contribuye de una manera especialísima a dar ligereza a los miembros, que se traduce por una gracia singular en los gestos y principalmente en la manera de andar.

Cuando el niño sea ya mayorcito, a los 7 años, por ejemplo, debe hacerse practicar otro sistema de gimnasia que favorezca de un modo más activo su total desarrollo fisiológico. La gimnasia de aparatos no es conveniente, pues tiene el defecto de producir algunas deformaciones corporales, es cansado y monótono y más que para el desenvolvimiento físico del niño ha sido creada para formar atletas. La gimnasia sueca creo es la más indicada. Su iniciador fué Henrik Diny y obtuvo un gran triunfo y fué solemnemente reconocida por un jurado internacional en 1906. El método sueco se funda en un conocimiento absoluto de la anatomía humana y tiene un carácter esencialmente científico. Junto con la gimnasia sueca sería altamente conveniente el fomentar entre los niños el entusiasmo por los sports, principalmente por aquellos que poniendo en actividad todo su cuerpo, no produzcan deformidad nin-

guna, tales como la natación, el canotaje a remo y de un modo especial la marcha atlética.

Pasemos ahora a estudiar el modo como debe vestir el niño para que resalte su belleza.

Antes los vestidos de los niños eran iguales a los de los mayores, pero más pequeños; así lo vemos en cuadros de la época de Luis XV. El niño hoy día se puede decir que tiene su traje especial y adecuado a la edad. La marinera, por ejemplo, es traje eminentemente apropiado para los niños, pues no oprime su cuerpo y le permite hacer todos los movimientos.

También es recomendable por su elegancia y comodidad la blusa jersey. Mucho se ha hablado referente al descote de los niños, pero debemos reconocer que es higiénico y sano pues el sol que besa su cuerpo lo fortifica y además lo acostumbra a las inclemencias del tiempo evitándole muchos resfriados y enfermedades. Hay quien dice que los pantalones exageradamente cortos y los descotes extremados que hoy día llevan los niños, son inmorales; los que sostienen tal opinión están en un lamentable error. Nosotros hemos reconocido que la belleza del niño es pura y verdadera.

Para que su belleza fuese inmoral sería preciso que hablara a la carne y despertara el sensualismo, cosa que no puede ser porque la verdadera belleza solo es manjar del espíritu o sea del alma, y ésta, por ser don divino e inmortal, está por encima de toda pasión.

El arte en la casa

Tratando de emprender la educación estética del niño, es indispensable empezar por embellecer la casa que habite y todo cuanto tenga con él contacto directo, para que de este modo se acostumbre a la belleza de las cosas.

Por lo general todos nos acordamos de la casa en que hemos vivido nuestro primeros años, y si ella, como madre

amorosa envolvió nuestra niñez en un ambiente donde todo fué agradable a nuestros ojos, nuestra alma quedará para siempre impregnada — según frase de un ilustre escritor — del perfume de las cosas hermosas contempladas día por día y cuando la vida se muestre severa con nosotros y el espíritu se encuentre abatido y sólo en añoranza de amores y dulzuras, al recordar nuestra pasada infancia junto al calor del hogar, nos sentiremos alentados para proseguir con fe nuestro camino con la esperanza de hallar al final un nuevo hogar donde no falten las risas de un niño ni las caricias de una mujer hermosa.

Hay gente que pone toda su atención y cuidado en el arreglo de ciertas habitaciones como son el recibidor y el salón y en los cuales casi ni entra el niño y dejan abandonadas las habitaciones interiores en las que pasa regularmente la mayor parte del día.

Los ricos tienen ordinariamente la monomanía de los mobiliarios y enseres antiguos como si no estando conformes con la edad en que vivimos quisieran retroceder a los siglos pasados. Causa risa el ver sentado en un sillón Luis XV, a un señor vestido con traje americana o bien sobre una lujosa mesa escritorio ver un candil al que han sustituido la mecha de algodón por unas bombillas eléctricas.

Acumulando estilos queda el mobiliario de la casa desprovisto de tono, que es la primera regla del arte, y además está en discordancia con la edad en que vivimos. Debemos pues amueblar la casa con muebles modernos de líneas esbeltas y elegantes, que no falta hoy en España quien en el arte industrial de que estamos hablando sea un verdadero artista. Un inconveniente existe y es, que por sus elevados precios no están esos muebles al alcance de todos, son pocos los que pueden disfrutarlos. Pero podría arreglarse empleando maderas de calidad inferior.

Contribuirá de una manera especial al embellecimiento de la casa la decoración mural o sean cuadros y tapices. Como lo principal de que se trata en este tema es la educación estética del niño, se comprende fácilmente que debe

cuidarse ante todo de decorar y embellecer las habitaciones destinadas a los niños. Regularmente en las casas pudientes los niños tienen sus habitaciones de dormir y una habitación destinada exclusivamente para jugar y estudiar. La *nursey* que es como llaman los ingleses a estas habitaciones, deben ser ante todo bien aireadas y soleadas, las paredes deben ser esmaltadas para que puedan lavarse fácilmente; su color preferible debe ser el blanco o crema, el techo absolutamente liso sin adorno ninguno; un zócalo de un metro aproximadamente de alto, de madera, encuadrando «panneause» que representen flores, frutos o bien las letras del abecedario artísticamente adornadas con motivos fácilmente comprensibles. En lo alto de la habitación otro zócalo de papel pintado representando escenas infantiles, juegos de niños, muchachitos recogiendo flores, etc. En las paredes no debe haber cuadros de ninguna clase, pues la demasiada abundancia de dibujos embota la mirada y al fin acaba por no verse lo que sin cesar se tiene delante de los ojos; solo debe haber sobre su camita un pequeño cuadro que muy bien podría representar la Virgen con el niño en brazos. El decorado del cuarto de estudio y juego, debe observar el mismo estilo que el citado para el dormitorio.

El mobiliario debe ser apropiado a la edad del niño, de una madera fuerte, roble por ejemplo, de líneas sencillas y ligeras procurando redondear los cantos; su color debe ser azul verdoso, pues el blanco se ensuciaría demasiado, a no ser que fuese lavable.

Debe componerse el mobiliario de su dormitorio de dos sillas, un silloncito de vaivén o balancín, una camita de metal, una mesita de noche, un armario y un lavabo.

El mobiliario del cuarto destinado a sus juegos debe contener un mobiliario por el mismo orden, que se compondrá de dos o tres sillas, una mesita en el centro donde podrán jugar los niños, un balancín o dos (según sean uno o dos los niños) un pequeño armario para guardar los juguetes, una mesita escolar, y si es niña un costurero de labor, y en un rincón una jaula pedestal con flores y pájaros.

Lo dicho solo puede estar al alcance de las familias pudientes: ¿y para los humildes? Voy a ocuparme de ellos. Una de las bases sobre la cual se funda el arte es la limpieza y el orden. «Qué hermoso es ver —dice Jenofonte en el Económico— los calzados bien colocados en serie y según su especie; qué hermosa cosa los vestidos separados según su uso; qué hermosa cosa, en fin, a pesar del ridículo que en ello encontraría un hombre sin juicio y no uno serio, es ver las marmitas colocadas con inteligencia y simetría. ¡Si todos los objetos sin excepción parecen, gracias a la simetría, más hermosos aún que cuando están dispuestos con orden!»

Sin decoración ninguna, valiéndonos solo de la limpieza y del orden, podremos también preparar al niño de un modo admirable para recibir provechosamente una perfecta educación artística.

JOSÉ MARÍA CERCÓS

(Continuará).

La corona de Hierón

REFIERE el historiador Vitruvio, que habiendo encargado el rey Hierón de Siracusa la confección de una corona de oro a un platero, le entregó una determinada cantidad del precioso metal.

Terminada la corona, fué pesada por el platero en presencia del rey, y resultó que tenía el peso convenido; pero recelando el rey que el platero le engañara sustituyendo un determinado peso de oro por otro peso igual de distinto metal, de menor valía, llamó al sabio Arquímedes para ver si era posible cerciorarse del fraude, caso de haberlo, sin romper la corona, que resultaba ser una verdadera joya de arte.

Arquímedes estuvo en vano algún tiempo buscando la solución; mas he aquí que un día, estando en el baño, se le presentó de improviso la solución del problema; y exaltado por su ardiente y sublime imaginación, se precipitó fuera del baño, y sin acordarse de que estaba desnudo, se dirigió a su casa, atravesando las calles de Siracusa, gritando: ¡Lo encontré! ¡Lo encontré! (εὕρηκα, εὕρηκα).

Hasta aquí la historia antigua; de la cual parece desprenderse que el gozo de Arquímedes provenía de la resolución del problema; y sin embargo, y esto es lo más natural, los modernos historiadores⁽¹⁾ hacen derivar el entusiasmo de Arquímedes del descubrimiento del teorema que en Física lleva su nombre; porque, con efecto, la resolución del problema de la corona no se vislumbra sin el apoyo del teorema en cuestión; mientras que, sabido éste, es facilísimo deducir dicha solución, sin más que observar, que si en la corona entrara otro metal distinto, en densidad, del oro, evidentemente la corona, sumergida, perdería de

(1) FERDINAND HOEPER. «*Histoire des Mathématiques*», Paris, 1886.

su peso una cantidad diferente de la que hubiera perdido en el caso de ser toda de oro.

Arquímedes debió, pues, de sumergir en el agua una cantidad de oro igual al peso de la corona, y experimentar la pérdida de este; y si después al sumergir la corona, observó que la pérdida de ésta no era la misma, pudo legítimamente concluir que hubo fraude.

Pero viene otro punto curioso, que la historia no aclara. Veámoslo.

Son varias las historias que al narrar la verosímil anécdota relatada por Vitruvio, añaden que Arquímedes descubrió al rey Hierón, además de la existencia del fraude, la cuantía del mismo y que el metal que acompañaba al oro era la plata.

Descubrir que hubo fraude, acabamos de ver que era fácil con sólo razonar a partir del teorema de Arquímedes; pero saber qué metal acompañaba al oro, esto no pudo saberlo Arquímedes, ni puede saberlo nadie sin contar con otros datos. De aquí es, que, aunque la historia no lo diga, es forzoso admitir que a Arquímedes le constaba por alguna parte que la corona contenía plata; por ejemplo por una indiscreción de la mujer del platero o cosa semejante.

Para poner en evidencia lo que decimos tomemos el problema tal como lo exponen algunos textos y razonemos sobre el mismo:

«Según Vitruvio, la corona del rey Hierón pesaba 7.465 gramos y perdía en el agua 467. Sabiendo que el oro pierde en el agua 52 milésimas de su peso y la plata 95, ¿qué cantidad de cada uno de dichos metales entra en la composición de la corona?»

Si un gramo de oro pierde 0'052 en el agua, 7.465 gramos pierden $0'052 \times 7465 = 388'18$; luego si la corona hubiese sido de oro puro, hubiera perdido 388'18; pero como perdió 467, había la seguridad de que en su composición entraba un metal menos denso que el oro, tal como la plata.

Sea x esta cantidad de plata; el oro restante será $7465 - x$. Un gramo de plata pierde de su peso en el agua 0'095; luego

x gramos perderán $0'0995 x$, y del mismo modo $7465 - x$ gramos de oro perderán $0'052 (7465 - x)$; pero la pérdida de ambos metales debe ser igual a la total de la aleación (suponiendo que no haya dilatación ni contracción de ambos metales), es decir, 467 gramos que pierde la corona; luego la ecuación será:

$$0'095 x + 0'052 (7465 - x) = 467$$

de la que resulta sucesivamente

$$0'095 x + 388'18 - 0'052 x = 467$$

$$0'043 x = 78'82$$

$$x = 1833 \text{ gramos}$$

que era la cantidad de oro sustraída por el platero, y que reemplazó por otra igual de plata.»⁽¹⁾

Observemos que el enunciado del problema es incompleto ya que en él se debería hacer notar que la corona contenía plata.

No haciéndolo así, como no lo hace Briot, ¿quién nos asegura que el metal que acompaña al oro es la plata u otro metal distinto? Y entonces con series de ecuaciones semejantes a las expuestas por Briot, hallaríamos la cantidad de cada uno de los metales menos densos que el oro y aleables con el mismo que posiblemente podían formar parte de la corona.

En idénticas condiciones que nosotros se hallaba Arquímedes. Pudo sí, como hemos visto, con sólo su principio de Física señalar al rey que había fraude; mas para afirmar que el metal que acompañaba al oro era la plata e indicar la cantidad de ésta, necesitó, aunque la historia lo calle, otro dato y entonces y sólo entonces son posibles sus categóricas afirmaciones. La historia puede omitirlo, pero la crítica lo reclama y necesita.

MANUEL VILADÉS SCH. P.

(1) CH. BRIOT. «Algebra elemental y superior». Traducción española Madrid, 1900.

De la vida rural

(Continuació)

Vora del riu hi havia un olm alt i prim que s'emmirallava en una tolla de més de tres homes de fondària i molts metres de llargada. Els bovers l'escalaven sovint, fins a la meitat de la seva alçada pròximament, des d'on es llençaven a l'aigua per a veure qui saltava més lluny. I el Jordi s'enfilava fins la bella punta de l'arbre i empenyent-lo avant i enrera, balandrejant-se al llarg de la corrent, es deixava anar amb violència descrivint en l'aire una ampla corba que el portava a caure gairebé a l'extrem de la tolla.

Si algú bordegàs ingresava a la colla i no sabia de nedar, per a ensenyar-li'n, l'ajeien damunt de l'aigua i mentre amb el pomell de la mà el sostenien per la barba, el neòfit assajava no enfonsar-se cuetejant ràpidament amb els peus; altres vegades aquest assolía el mateix resultat cercant un lloc on posant-se a quatre grapes, l'aigua no li cobrés el cap, o també, encara, valent-se d'un feix de joncs que col·locat sota del pit l'empenyés aigua amunt; l'essencial en tots els casos era mantenir flotant la part davantera del cos, que la resta corria a càrrec dels peus. Però el medi més eficaç i pràctic, havent-hi tan bons nedadors — talment peixos — per a un cas de perill, consistia en llençar-se resoltament a l'aigua i l'instint de conservació actuava mestrívolament.

El Jordi quan deixà la vida de bover fou per a llogar-se de mosset al « Terme de Mig » on passà molt bones estones de record inesborrable. A l'estiu hi eren els amos que vivien la resta de l'any a Barcelona. Els fills de la casa eren molt caçadors. El Jaume, l'hereu, i el Pere, el més petit, estudiaven per a advocat, i el Josep per a metge.

Adquirien tots els gossos de condicions excepcionals que per la rodalia els oferien. Els prenién uns quants dies a prova i si en quedaven contents no els venia de cinc duros. El

«llarg» era un llebrer magnífic, pur sang, llarguerut i esprimatxat, de nas molt fi i orella amatent; la «grisa» de la mateixa raça, solament per sa mare, que l'anterior, no corria tant com aquest, però tenia més experiència; el «tsar» i el «xato» eren dos perdiguers legítims, blancs amb clapes de color de xacolata simètricament distribuïdes, i el «turc» un altre perdiguer negre, llustrós que millor encara que les perdius parava les guatlls esplèndidament; amb una bestiola tan fina donava goig d'explorar aquells alfalsars ubèrrims, verdejants.

Sempre que sortien de cacera, i era gairebé tots els dies, se'n portaven el Jordi, que atent a la més petita indicació dels amos, els resultava insubstituïble, i a ell era com si a bodes el convidessin.

Ben proveïdes les cananes, carregades les escopetes de foc central, dos canons i pólvora blanca, abillats rústicament, sense gec, amb gorra de joquei, camisa de color, arremangades les mànigues fins el colze, descordat el botó de dalt de la pitrera i els becs girats, pantalons de vellut ficats els cuixals dins les polaines, alta espardenya amb sola d'un dit de gruix i l'ample sarró a càrrec del Jordi, anaven seguint el terme silenciós, arrengherats els quatre i degudament separats amb els gossos a l'entorn flairant el terreny.

Una tarda que pujaven d'aqueixa guisa pel tossal de l'«Església alta», surt una llebre, el Jaume apunta, tira; la llebre sense donar cap senyal d'estar ferida continua corrent com si el vent se l'emportés; el Jaume li engega l'altre tret i la fa caure de panxa al cel, però, s'alça ràpidament i prossegueix sa folla, desenfrenada carrera. Aleshores el Jaume es posa a cridar desafortadament: ¡¡«llarg»!! ¡¡allà va!! ¡¡allà va, «grisa»!! ¡¡allà va!! ¡¡allà va!! Tots es posen a l'alcanç de la llebre, armant una tabola immensa els lladrucs del gos i els xiscles del caçadors, animant aquells fins esgargamellar-se. El «llarg» i la «grisa» per moments li guanyen terreny; el «tsar», el «xato» i el «turc» anaven més endarrerits, i a la saga de tots, els caçadors. De sobte el «llarg» i la «grisa» es veuen desaparèixer com si la terra

se'ls hagués engollit, i la llebre pega reculada com si un obstacle espantós li hagués impedit el pas; l'hereu del «Terme de Mig» li encara l'arma, amb tan bona punteria, que li endinsa tota la perdigada al cap.

La reculada de la llebre obeí a que es trobà al bell gairell del «Salt del Soldat», single a cent metres sota del qual corre el riu formant un terrible bullidor. Els dos llebrers no podent contrarrestar l'inèrcia s'estimbaren, però nedant, nedant, travessaren l'enganyadora corrent i a la nit acudiren al «Terme de Mig».

El «Salt del soldat» es relaciona amb la llegenda d'un bandoler dels temps passats anomenat «Tonando», el qual trobà al peu del tossal un soldat que havent complert el servei militar se'n tornava, malalt, cap a casa. Veient que no podia satisfer els seus instints de bandit, volgué saciar sa refinada crueltat. Amb un mocador de butxaca, nuat fortament darrera el cap, li embenà els ulls. El soldat prou intentà resistir-se, però veient el bandoler tan corpulent i armat fins les dents i trobant-se ell sense forces, comprengué que tot era inútil. Si no et passarà res, li deia el lladregot, ens arribarem a casa, beurem, farem mossegada i t'aviaré. Després el prengué pel braç i quan trobaven una pedra li advertia: aul alça el peu que no entropessis; i així anaren seguint camí amunt fins que arribats a la bella punta del precipici, el bandoler s'agafà amb la mà esquerra a la soca d'una alzina que hi havia prop, per a que el vertigen no li fes rodar el cap, i amb la mà dreta empenyé el soldat, a l'ensem que li deia: que ve una pedra molt grossa. I el pobre militar prompte notà que posava el peu en fals i de seguida, perdent l'equilibri, es trobà rodant per l'aire.

Quan «Tonando» ho contava als seus companys de pillatge els deia: ¡quin glu, glu, glu, que feia el bullidor en engolir-se'li i amb una riallada malèfica terminava la satànica relació. En acabar els seus dies a la presó de Lleyda, en mig de la més terrible agonia, afegeix la llegenda, li pu-

java de la gorja, ofegant-lo, un glu, glu, glu, com si una olla de col bullís als quatre galls.

Del mateix «Tonando» es diu que una nit de copiosa nevada, aconseguí evadir-se amb els altres presos de la presó de Balaguer. L'endemà al matí quasi tots els fugitius foren retrobats i detinguts seguint el rastre de les petjades; però «Tonando» es posà a l'inrevés les espadenyes envetades, ficant els dits del peu allí on hi havia d'anar el taló i viceversa, i així desorientà als que el buscaven que creieren veure en les seves peuades les d'algún matiner que avia entrat a ciutat.

Morta la llebre, i no podent comptar amb el «llarg» i la «grisa», es decidiren els caçadors a emprendre la caça de les perdius. Planejant, planejant anaren explorant la conca grisenca i flairosa de farigola i romaní. D'un vol de nou o deu perdius, en feren caure cinc.

En ésser a la vista de Monllu s'aturaren i, seient damunt les roques, descansaren una estona. A qualsevol banda que hom mirés, s'albirava un panorama bell, encisador. Davant, el poblet blanc i petit, ajegut mandrosament a la falda d'un minúscul turó. Sota les cases un seguit de camps de blat, encara amb les daurades garbes, començaven de verdejar tímidament, con si la presència d'aquestes els deturés amb el record fresc de la immensa esplanada rossa com un fil d'or.

Més avall, limitant la terra de conreu, la corba sinuosa del riu, a través dels xops, olms i freixes que exornen ses riberes, deixa veure la lloïssor rogenca que l'última besada del sol de posta imprimeix en ses aigües.

A la dreta, estesos per ci per llà, enormes blocs de pedra buidats per la mà de l'home en pretèrites edats, formen una mena de piques monumentals quadrangulars. No gaire lluny d'aqueixos n'hi han uns altres, de volum inferior, en forma de taüt, amb unes lloses llarguerudes a la vora que servirien per tapes. Els primers, diu la tradició que eren fets per a recollir l'aigua de pluja, i els segons és natural que fossin caixes de morts. Alguns, encara, de joves, hi havien vist les ossades i estrenyent amb les dents una moneda que els

hi seria posada, segurament per a poder sufragar les despeses del viatge per a l'eterna mansió. Entre els testimonis presencials s'hi contava el vell guarda del « Terme de Mig » que era un home com pocs n'hi han hagut: quan a l'hivern la fred es ficava pel moll del ossos i passava, estoic pels voltants de la casa d'algun massover, sense fer cas de la fumerola que sortia de la xemeneia i que semblava convidar al repòs vora la llar abrindada, ni dels precís reiterats dels que l'habitaven, a fi de que la seva proverbial integritat no es veiés compromesa i no hagués de fer els ulls grossos, prosseguia el seu camí a través de la boira espessa i humida amb el tapaboques enrotllat al coll i les mans a les butxaques. Cal cal, deia, prou que fuig picant de peus la fred.

Un estiu, al « Terme de Mig » hi arribà un foraster procedent de Barcelona. Els nois de la casa volgueren obsequiar-lo amb una cacera nocturna anomenada la caça a la joca de les perdius. Pràctics en el terreny i coneixedors dels costums d'aquestes, els caçadors saben aproximadament on s'ajoen. Surten a les onze de la nit, d'una nit fosca i silenciosa, el Jaume, el Pere, el Josep i el foraster amb les escopetes i el Jordi portant el llum d'acetilén, amb el qual va enfocant els paratges preferits per les perdius; quan en la clapa lluminosa n'albiren algunes, enlluernades resten immòvils, i els caçadors apunten i fan foc; de vegades d'un tret en maten tres o quatre, puig que es troben aplegades a pilots.

Quan se'n tornaven cap a casa era ja la una de la matinalada. Tothom s'acotxà, i el foraster, encara no feia un quart que havia trencat el son, fos que el desvetllés el cansament o el soroll que prompte percibís clarament, el cert es que es despertà. I sentí com si un ésser humà respirés fortament a la vora mateix del llit; de quan en quan una inspiració i expiració consecutives més fondes que les altres, li feien comprendre inequívocament la proximitat del qui les produïa. Passats els primers moments que el cor li bategà brunzent, s'assenenà del tot, i incorporant-se i sabent que no tenia cerilles, obrí els ulls tan com pogué i els passejà, amb

l'atenció ben concentrada, per la cambra tenebrosa: la respiració propera continuava nítida, acompassada, regular, indiferent a l'examen escrutador del foraster. Així transcorregué mitja hora, potser una hora. I anava discorrent fredament: Si fos algú que tractés d'assassinar-me o robar-me ja hauria donat el cop, per altra banda una respiració tan tranquil·la, tan desaprensiva s'avindria molt poc amb tals intencions; serà que algú s'hagi quedat aquí adormit? però, i no l'hauria vist jo abans de ficar-me al llit? perquè després d'això últim ningú pot haver entrat; recordo prou bé com vaig tancar la porta, i d'haver estat oberta jo ho hauria sentit. Després es recordà que tenia oberta la finestra i que solament havia estés la cortina en anar-se'n a dormir per a que el relleu de la nit no entrés tant de ple a ple; però hi havia una reixa de ferro de gruixuts barrons invulnerables. Aleshores una sospita l'inquietà novament: no podria ésser que una serp s'hagués enfilat paret amunt i penetrat per la reixa? Aquells esbufecs inacabables de nou adquiriren per a ell tota sa fatídica ressonància, i veient que totes les altres hipòtesis per sí mateixes s'havien anat esvaint totalment, la seva ment s'aferrà obsessionada a aqueixa nova faceta de la que ell creia imminent realitat. I el cor tornà a bategar-li fortament i gotes de freda suor li baixaven front avall, mentre es veia ja el serpent malèfic roscàr-se-li pel cos i estrènyer-li el coll fins ofegar-lo. La seva tensió d'esperit arribà a un punt, que no podent ja aguantar més saltà del llit, i esparverat se'n va cap a la finestra, estira violentament la cortina... i una remor somorta d'ales batent el misteri de la nit li feu girar els ulls envers una au molt grossa, la negra silueta de la qual prompte veié deturada damunt la teulada d'un cobert d'alfals, dirigint encara les grosses, fosforescents pupiles cap a la finestra que acabava de deixar. A l'endemà s'assabentà el foraster de que era una òliva la bestiola que tan mala nit li feu passar.

RAMON DALLAIRE

(Continuarà)

Un refugio de la felicidad

SI algún príncipe de la Tierra, poderoso y magnífico, como aquellos asiáticos de los cuentos de hadas, mandara a sus ejércitos en busca y conquista del lugar donde estuviera con la tranquilidad, la felicidad humana — para allí vivir adjurando de todo su poderío y riquezas — sin titubeo alguno, ofreciéndome como guía, les llevaría al Observatorio del Ebro, más allá de Roquetas.

El camino de Tortosa a Roquetas cruzando el puente sobre el Ebro, es una calle ancha y recta que une a esas dos ciudades, y tiene por atracción y nota anecdótica, una línea de tranvías de tracción animal, que lleva en sí el don de convidar al pedestrista.

Cruzamos Roquetas, y siguiendo entre muros divisorios de fructíferas huertas, llegamos a las puertas, a todos abiertas, del Observatorio del Ebro, que dirigen los padres jesuitas, y es la mejor y más preciada joya, no ya de Tortosa y Cataluña, sino de la misma España.

No entra en nuestro propósito el hacer inventario y descripción del valioso material científico, que galantemente nos va mostrando el actual director Padre Luis Rodés; ni — después de oír las luminosas explicaciones suyas — nos vemos capacitados para decir dos palabras sobre la alta ciencia que allí tiene un templo.

Paseantes por las avenidas que unen entre sí los pabellones guardadores de — para nosotros — enigmáticos aparatos, contemplamos extasiados la admirable vista totalmente panorámica.

Y vemos la rica, espléndida huerta tortosina, circundada de verdes montes, cruzada en zizás fertilizante por la cinta de plata — bastante sucia ahora por el deshielo — del Ebro; los policromos colores de los almendros en flor, dan una nota de sana alegría, a la llanura verdosa de los cultivos huertanos; aquí, allá — como salpicadas y esparcidas por potente fuerza creadora — se alzan chalets y casonas, rosas y

blancas, recubiertas algunas de ellas por la caricia coquetona de la yedra trepadora, y al fondo, al pie del cinto de montes, se alza Tortosa, con sus ruidosos, demoniacos puentes metálicos sobre el Ebro, con sus edificios contemporaneos de los reyes Felipe V y Carlos III, vetustos y señoriales, y a su lado y entre los vacíos por estos dejados, los más humildes pero más prácticos de nuestros tiempos, todo ello coronado por las ruinas de fuertes, baluartes y murallones, que velaron en otros siglos por la seguridad y defensa de Tortosa, y quedan hoy como remember para el espíritu emprendedor de la raza, a la vez que sirven de abrigo a lechuzas y pajarracos.

Con ser tan bella la vista esa — desde punto tan apartado de todo trajín y tráfico, y después de deleitarnos mirando superbas fotografías de estrellas y soles — nos pareció poca cosa, para ser mira de humana actividad.

Casi nada comparado con los objetivos, norte y afán, de los amables padres astrónomos, que dedican todas las horas del día y muchas de la noche, a sondear con mágicos instrumentos de alta precisión óptica, los misterios de unos mundos muy lejanos y más interesantes y dignos de estudio que el mismo en que vivimos.

Felices, amables padres astrónomos, cuyos afanes se concentran en estudios y cuidados tan sosegados e interesantes y atrayentes: ellos, al recoger y archivar día por día, esas misteriosas cintas, esos esquemagramas, esos papelitos con tantas y jeroglíficas líneas, de tan difícil lectura para los no iniciados, viven más cerca de la grandiosidad magnífica del Creador, cuando más apartados de las míseras luchas de la vida.

Y el que, abarrotada la cabeza, saturada de múltiples preocupaciones prosaicas y cotidianas del trasiego social y político, pasa unas horas entre esas garitas de juguetes de relojería y óptica, tan sùtiles, tan precisos, en esa dulce calma y divino sosiego — cantado por el poeta — siente fuertemente un deseo, una máxima ambición, ser desde entonces... el más indocto discípulo y ayudante.

L. FORCADA

La poma podrida

PRENENT peu d'amical conversa sostinguda amb l'iniciador dels «Pomells de Joventut», En Josep M^a Folch i Torres, és que escrivim les presents ratlles, fent-ho amb especial gust des d'aquesta ACADEMIA CALASANCIA, els propòsits de la qual a conduir pel bon camí als tot just eixits de les aules escolàpies són ben manifestos, per a reportar-les-hi així una eficàcia prompta.

Dins l'actuació de la doctrina ortodoxa, hi hem vist sempre una lògica preocupació d'agermanar les criatures humanes de tots estaments i condicions sota el mantell salutífer de la moral nostrada, així com també el desig del proselitisme i la comunicació de les doctrines de Crist als descreguts i indiferents, ço que ens dóna com a resultància, un enfortiment dels qui estem en raó i el que vinguin amb nosaltres, tots els que tastin la bonesa de la nostra condició. Heu's ací el comportament dels nostres missioners i demés corporacions de propaganda per terres d'infidels.

Però altrament, dins la ciutat civilitzada, hem vist agrupar-se els selectes, aquells que personalitzen en sí tot el comportament sanitos que hauria d'ésser espill pels altres, recloure's en un ambient adequat i preocupar-se d'evitar el més lleu contacte amb els no pertanyents a les seves agrupacions.

Aquesta mena d'actuar exclusivista, sols justificada per raonaments concretables en l'exemple pagà de la poma podrida que emmalalteix tot ço que és posat en son contacte, ens apar una conducta esgarriada que convindria esmenar, car és molt gran el dany que ocasiona en mig de la societat corrompuda d'avui, difícil de guarir si hom continua amb un pensar d'aital guisa.

L'actitud esmentada abans, sols la trobariem comprensible en esperits porucs, incapaços de triomfar mai o essencialment mancats de la força que dóna el propi convenciment en la tranquil·litat de llur consciència i la certesa de tre-

pitjar terreny assaonat de principis veritables i per tant incommovibles. Temerosos de sucumbir en la lluita a que moralment venen obligats, renunciem a ella en forma vergonyosa, sense tenir tan sols la noblesa d'excusar-se públicament, encobrint llur covardia, plenament incompreensible quan hom defensa una ideologia enlairada, amb un deïx de superioritat devés als esgarriats, que els mou a apartar-se'n, evitant així llur pernicios contacte i tota mena de risc.

Ço que provoca un resultat ben dolorós, tal és el de que els *bon vivants* i irreligiosos, apartats com viuen d'associacions d'ètica pura, no s'adonen de la necessitat d'esmenar-se i prossegueixen un camí equivocat i de mals exemples, mentre els indiferents, que tampoc són admesos en les comunitats expressades, tard o d'hora ingressen també a les fileres dels enemics de la moral ciutadana.

Cal tenir en compte, doncs, l'error greu que suposa la persistència en aquest criteri despreciatiu dels que no pensen com nosaltres, que ens obliga a deixar-los abandonats en llur dissort per no voler córrer el perill de tornar-nos com ells; tan gran és el desconeixement que tenim de les nostres pròpies forces i és així de feble la confiança en l'arrelament dels propis conceptes. Contràriament, ens semblaria més humà i pràctic, l'admetre'ls en el nostre si, per a que de l'enraonament amical i de l'exemple que d'aprop veurien, en traguessin profit, el qual podria molt bé començar per un avergonyiment interior de llur comportar, acabant amb l'esmena més completa. Seria el cas de la poma podrida, esdevinguda bona mercès a la irradiació de la salut en son contacte.

I per bé que això darrer sia una inversemblança dins l'ordre físic, no creiem passi igual en el moral i tractant-se d'éssers racionals, oi menys encara si l'ambient de convivència és saturat d'una fe sagrada amb Déu i la Pàtria. Bona experiència del proposat, hom n'espera del treball ocult i persistent dels nostres «Pomells de Joventut», que han vingut en aquest punt, a omplenar un buit veritablement notable.

RAFEL CARDONA I MARTÍ.

ANDORRA

II

Mis ocios

Llegó el invierno. La burrufa, descendiendo de los más altos picos, envuelve el Valle entre vapores de agua y nieve. El termómetro desciende a temperaturas de 10 y 12° bajo cero. El fuego chisporrotea en todos los hogares, desde el amanecer a la noche; es el fuego sagrado que si no trae las bendiciones de manes y penates, aleja el maleficio de otros más terribles en este país: los del frío. Los ochenta *focs* de este pueblecito—Las Escaldas—han degollado todos su tocino y algunos sus tocinos.—El sol nos envía, algunas horas al día, unos rayos horizontales, luminosos pero sin calor. La vegetación verde y exuberante de días pasados está como muerta, muerto envuelto en blanco sudario de nieve desde Octubre, y en tal ambiente de frialdad, aumentado en nosotros con la frialdad moral producida por nuestra soledad, pasamos las veladas en casa de nuestro distinguido amigo D. Francisco Plá, ya en conversación con él, siempre instructiva, ya bromeando con su bella hija y demás contertulios.

Una de estas tardes, en que de la cuenca del río y de las escarpadas laderas de las montañas nacen montones de nubes, en que el sol brilla por su ausencia y la nieve blanca y pequeña, cae sin cansancio, recogimos de labios de un lugareño la tradición con que vamos a obsequiar a nuestros lectores.

Un pueblecito de la Ribera del Valira de Oriente, cabeza de parroquia ⁽¹⁾—La Massana—disputaba la posesión y pro-

(1) Llámase Parroquia a las divisiones judiciales y administrativas del Valle—como Provincias—y son 6: Andorra, Encamp, Canillo, La Massana, Ardino y San Julián de Loria.

piedad de una montaña llamada Ceturia, con un pueblecito español, fronterizo, Os.—Dícese que las autoridades trataron primero de la cuestión, por largo tiempo, sin que pudieran llegar a un acuerdo, pues se fundaban unos y otros en los mismos derechos a la posesión, esto es, el haber cortado leña desde tiempo inmemorial.

Deseosos, empero, de llegar todos a una solución, resolvieron encomendarlo al acaso con una solución que brindamos a la consideración de los juristas.

A semejanza del pueblo oriental, que encomendaba el resultado de una lucha colectiva a las luchas entre dos individuos (recuérdese el caso del gigante Goliath), eligió cada pueblo un hombre, al que cuidaron con especial solicitud durante un mes, y luego, en el llano que existe en la montaña objeto de disputa, de Ceturia, y ante las autoridades y los dos pueblos reunidos, vendrían aquellos a las manos, quedando la montaña de Ceturia, propiedad del pueblo a que perteneciera el ganador.

Lo curioso es que cada pueblo dióse a adoptar un régimen alimenticio, el que supo mejor para hacer de su paladín un hombre fuerte e invencible. El andorrano se alimentaba con carne, casi exclusivamente, y vino, mucho vino, muy natural en este país por predominar la absurda creencia de que el alcohol es espíritu de salud y fortaleza.—Los de Os adoptaron un régimen completamente distinto; huevos y leche, todo bien azucarado.—Del régimen dependía la fortaleza de los paladines el día de la lucha, y por tanto el triunfo o la derrota, con lo que no hay que decir el ardor con que los vecinos defenderían las excelencias de su sistema.—Dicen que el andorrano, en vísperas del singular combate se encontraba delgado como un poste—el español gordo como un cochino cebado.—Cada uno fiaba empero en él.

El día llegó: en el Plá Rodó, en la cima de la montaña de Ceturia, reuniéronse ambos pueblos presididos por sus respectivas autoridades. Colocáronse frente por frente los luchadores y hubo un momento de espectación. Los de Os, creían inevitable su triunfo, su paladín estaba grueso y son-

rosado; el otro, alto, seco y de color cetríneo. A la señal convenida vienen a las manos, y casi automáticamente el de Os cae por tierra, sin que el otro le permita alzarse más. En un momento se decidió la lucha — ya solo se oyeron voces de sorpresa de unos y de alegría y jolgorio de los andorranos que llevaron en triunfo a su paladín: les había hecho ganar el pleito. Según ellos, lo ganó la carne y el vino, el vino sobre todo.—Así piensa el pueblo.

Nos despedimos aquella noche y nos marchamos a casa, pisando hielo, meditando en estas cosas castizas...

S. VIDAL DE LA ROCA

ORONELLS

A un nen de primera Comunió

Batent l'ala suau, negra oreneta
xiuleja dolçament,
cantant la més tendrívola amoreta
a cada sol-ixent.
Al bell matí, deixant el lloc on nia,
s'enlaira com perfum,
i d'amor s'ubriaga tot el dia
bevent a dolls la llum.
Va volant tot el jorn, balancejant-se
en giravolt joliu,
sempre mirant al cel, com oblidant-se
que en terra tinga el niu.
I volant es daleix per altra clima
que ovira fit a fit,
sens devallà a la terra, que no estima
aimant el infinit.
I quan finint el dia, sa esperança
s'efuma com el sol,
sentint ja la fredor de l'anyorança,
aixeca més son vol.

Aqueix matí un sol-ixent claríssim
t'ha sadollat el cor
i has xiulejat com oronell piíssim
el càntic de l'amor.
Tot bategant d'amor, com la oreneta,
fins l'altar has pujat
i allà als peus de la Verge, ta Mareta
ton cant has desgranat.

 SELECTA

recorda de seguida algún indret volgut, algun reconet que abans se'ns n'havia emportat tot l'interès del nostre esguard.

Aquest pintor inquiet, neguitós progressa més que d'una manera visible. Té una tendència marcadíssima a les corrents modernistes, però construeix amb una solidesa, amb una fermesa de línia que sembla ja que vol desfer se'n de fer correries en camps d'altri per a no fixar-se més que en la deu inescotable que porta dintre seu. — J.

LA disposición arancelaria gravando en un 100 por 100 la exportación de objetos de arte antiguo español, ha producido muy buen efecto. De aquí en adelante ya no será tan fácil que se traslade a la otra parte de los Pirineos o bien más allá de los mares lo que debiera constituir el orgullo de nuestra raza, la mejor herencia del genio de nuestros mayores, y que pasará así a enriquecer nuestros Museos. No se prohíbe la exportación, pero se le ponen trabas, que dificultarán el juego del oro extranjero, ávido de arrambar con nuestro rico patrimonio artístico. — M.

DURANT els darrers dies de març, el poeta nacional En Josep Carner donà al Palau de la Generalitat, un cicle de cinc conferències sota el nom de «La tercera Itàlia».

Es aquest part integrant de la tasca empresa per la Comissió d'educació general de la Mancomunitat de Catalunya, l'eficàcia de la qual hom percebirà aviat, arreu de les terres nostrades. — R. C.

DEBIDO a la iniciativa del «Centre Excursionista de Catalunya» va a ser Barcelona la primera ciudad en que se repita la conferencia que acaban de dar en Londres los exploradores recién llegados de su expedición al Monte Everest. Sin duda ha de resultar sumamente interesante, tanto por el relato de las peripecias sufridas como por el cúmulo de datos aportados y fotografías de aquellas elevadas regiones del Himalaya envueltas en el mayor misterio y jamás holladas por planta humana. Dicha conferencia se dará en el próximo mes de Mayo y en uno de los más espaciosos locales de esta ciudad. — M.

A la sala gòtica de l'Ajuntament per encàrrec de la Comissió de Cultura, es projectaren diferents cintes de cinema donant compte detallat de com funcionen les escoles sostingudes per la nostra Corporació municipal, així com de festes escolars realitzades.

Amb verdader gust ens fem ressò del desig unànim existent, per tal de reproduir les esmentades pel·lícules a l'estranger, ço que constituïria un acte de propaganda cultural força enaltidor del concepte en que ens tingui el món civilitzat. — R. C.

ARTE SACRO - HISPANO

PALACIO DE IMÁGENES

BOCHACA

Proveedor del Vaticano y de varios señores Obispos

Libretería, 7 - Teléfono A 5388
Telegramas: "Artispano" - Barcelona (España)

ESCULTURA Y DECORACIÓN - GRANDES TALLERES - SALÓN DE ESTUDIO

Varias secciones bajo la dirección de reputados artistas de primera categoría.

Especialidad en modelos originales a gusto del cliente, esculpidos en toda clase de maderas, mármoles, piedra, etc.

Elaboración de las imágenes Nervión-Madera, composición sólida, bendecibles e indulgenciabiles.



Imágenes, Crucifijos, Vía-crucis, Niños-cuna, Relieves, Altares, Oratorios, Cepillos, Andas, Púlpitos, Monumentos, Pedestales, Columnas, Repisas, etc.

Reproducciones

Modelos para medallas, etc.

Pidan catálogos ilustrados, proyectos y presupuestos.

Expediciones a todas partes.

Facsimile del Santo Cristo de Limpias

construido en nuestros Talleres,

tan exacta y artísticamente ejecutado que apenas se distingue del original, habiendo llamado la atención su sin igual parecido, siendo muchos los encargos y elogios que hemos merecido de casi todas las capitales de provincia de España y de América.

Todos los Giros y Correspondencia deben dirigirse a nombre de

Francisco de P. Bochaca

ÚNICA CASA EN ESPAÑA
ESPECIALIZADA EN EL RAMO DE

Maquinaria para lavar, secar y planchar la ropa

Instalaciones a vapor, de gran rendimiento
Máquinas perfeccionadas con calefacción por fuego directo (carbón
o leña), por gas o electricidad
Pequeñas máquinas para casas particulares o colectividades reducidas
Cubos para la colada sistema "PALAU"

CARBONELL Y C.^A

Ronda de S. Pedro, 44 - BARCELONA - Teléfono 1016 S. P.

TODA LA MAQUINARIA LA TENEMOS EN EXISTENCIA

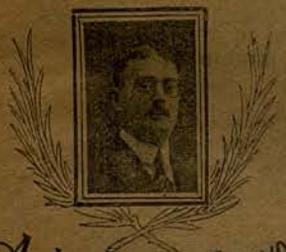
— PROYECTOS Y PRESUPUESTOS GRATIS —
Gran lista de referencias con certificados de las mismas

LIBRERIA DE AGUSTIN BOSCH Ronda de la Universidad, 5 BARCELONA

Gran surtido en obras nacionales y extranjeras de texto y consulta
para Facultades y centros de enseñanza superior

Corresponsales de las principales editoriales del mundo

Suscripciones a toda clase de Revistas y publicaciones



Antonio Muzás Dueyo

Microbicida triple desinfectante

Recomendado por la Revista Médico Municipal de
Barcelona y Laboratorio de Higiene de Madrid.—
Indispensable para la desinfección de Hospitales,
Colegios, Casas de Beneficencia, religiosas, etc.

Precio del frasco: 3 pesetas.

Para su legitimidad dirigirse a su único autor:

Barcelona (España): Mayor del Clot, 100, bajos (S. M.)

La Academia Calasancia

Revista mensual de 32 o más páginas

CON CENSURA ECLESIASTICA

DIRECCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

Real Colegio de Nuestra Señora de las
Escuelas Pías

Calle de la Diputación, núm. 277
Teléfono 520.-Barcelona

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

España	Un año	8 pts
	Medio año	5 »
	Un trimestre	2'50 »
Extranjero	12 pts. año	
Número suelto	1'00 »	

GRAN CERERIA

Especialidad en velas o cirios y blandones para el Culto



CALIDADES PARA CELEBRAR Y PARA LAS DEMÁS
VELAS DE ALTAR

CLASES de varios precios para iluminaciones — Velas o cirios y blandones esteáricos **Resultado completamente nuevo y tan perfecto** que arden con toda igualdad, sin humo, olor ni carbón, resultando una economía sin igual.

BLANQUEO de ceras y fábrica de bujías — Proveedores de la Real Casa — Privilegiada y seis recompensas de primera y segunda clase — Expediciones a todas las provincias, extranjero y Ultramar — Se remiten notas de precios y catálogos ilustrados gratis.

ANTONIO SALA

PRINCESA, 40 - TELÉF. 428
BARCELONA

VELAS DE CERA

PARA EL CULTO

LITÚRGICAS, GARANTIZADAS

Calidad MAXIMA para las DOS velas de la Santa Misa y el Cirio Pascual

Calidad NOTABILI para las demás velas del altar
Fabricadas según interpretación AUTENTICA del Rescripto de la Sagrada Congregación de los Ritos, fecha 14 de Diciembre de 1904.

RESULTADO completamente nuevo y tan perfecto que arden y se consumen, desde el principio al fin, con la misma igualdad y limpieza que las más excelentes bujías esteáricas.

ENVÍOS A ULTRAMAR
QUINTÍN RUIZ DE GAUNA VITORIA
(ESPAÑA)

CHOCOLATES
QUINTÍN RUIZ DE GAUNA
ENVÍOS A TODAS PARTES
VITORIA (ÁLAVA)

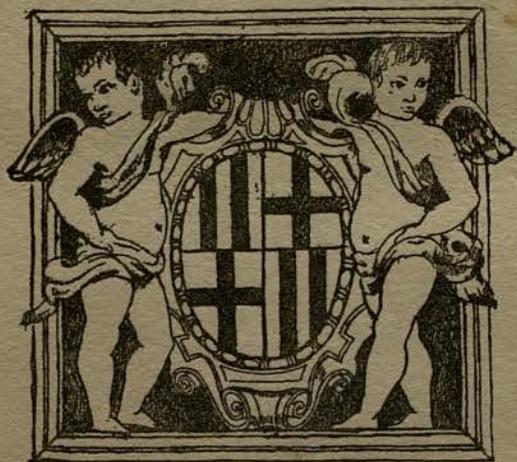
PRECIO FIJO



: : -Estos Almacenes están : :
reconocidos por económicos
y bien surtidos

LANERIA : LENCERIA : SEDERIA

Trozos todos los jueves no festivos



Año XXXI — N.º 757

Barcelona, Abril de 1922